



# CATHOLIC DIOCESE OF SPOKANE

---

## Office of the Bishop

29 de enero del 2021

Queridos Fieles Católicos de la Diócesis de Spokane,

La distribución de vacunas destinadas para combatir el COVID-19 ha sido una ocasión de esperanza para muchas personas. Al mismo tiempo, una línea celular derivada de un aborto pasado estuvo involucrada en el proceso general que creó las dos vacunas actualmente disponibles en los Estados Unidos. Este hecho ha planteado una importante cuestión moral para los católicos y otras personas provida: *¿Podemos ponernos moralmente una vacuna de este tipo?* He escuchado la preocupación, la confusión y el miedo que estas personas tienen mientras se han enfrentado a esta pregunta y a otros asuntos relacionados con la vacuna. Es probable que esta angustia se acentúe aún más en este mes de enero, ya que hemos conmemorado el 48º aniversario de la fatídica decisión de Roe vs. Wade y anticipamos medidas políticas y legislativas a nivel estatal<sup>i</sup> y federal que pueden poner en peligro aún más la dignidad de la persona humana.

En mis funciones de pastoreo y enseñanza como Obispo de Spokane, deseo abordar esta cuestión moral planteada por las actuales vacunas del COVID-19 y proporcionar alguna orientación práctica de acuerdo con los principios morales y la enseñanza de la Iglesia Católica. Ofrezco tres puntos:

**Uno. Podemos recibir moralmente las vacunas disponibles actualmente.** Antes del COVID-19, la Iglesia había trazado principios con respecto a la moralidad de tomar las vacunas asociadas con abortos pasados.<sup>ii</sup> En pocas palabras, la aceptación de una vacuna de este tipo está relacionada con el aborto pasado a través de lo que se denomina "cooperación material remota". Este tipo de cooperación *no proporciona algo esencial para la acción maligna* cometida por otro y son *múltiples pasos causales eliminados* del mal. La tradición moral católica ha sostenido durante mucho tiempo que esa cooperación puede justificarse por una razón moralmente proporcionada.<sup>iii</sup> La Congregación para la Doctrina de la Fe (CDF) afirmó lo que muchos teólogos morales y Obispos ya habían reconocido: que tales razones moralmente proporcionadas están presentes durante este tiempo de pandemia. Podemos aceptar estas vacunas por las razones moralmente proporcionadas<sup>iv</sup> en esta circunstancia, como la preservación de la salud, las vidas y los medios de vida. Si lo hacemos, deberíamos optar, si es posible, por la vacuna con la conexión *más remota* con el aborto y expresar *nuestra objeción moral* al uso de líneas celulares derivadas del aborto como se describe en el punto tres que se mencionará a continuación. Las vacunas actualmente disponibles por Moderna y por Pfizer/BioNTech son éticamente equivalentes en su grado de lejanía al aborto.

**Dos. No estamos moralmente obligados a tomar una vacuna.** La CDF, en el mismo documento que afirma la permisibilidad moral de tomar vacunas COVID-19, afirma que la vacunación "debe ser voluntaria".<sup>v</sup> Los individuos son moralmente libres de rechazar la vacuna. Sin embargo, las personas deben permanecer atentas y responder a las formas en que pueden contribuir al bien común en este tiempo de pandemia.

**Tres. Debemos de aprovechar esta oportunidad para abogar por una investigación más ética y un desarrollo farmacéutico.** Nos corresponde a nosotros como individuos provea el poder abogar por estándares éticos más altos en la investigación biomédica. Recomiendo dos formas de promoción. En primer lugar, debemos expresar nuestra protesta moral a las compañías farmacéuticas que utilizan líneas celulares derivadas del aborto. En segundo lugar, deberíamos considerar apoyar financieramente a las instituciones de investigación que están trabajando activamente para eliminar nuestra dependencia de estos materiales éticamente problemáticos.<sup>vi</sup> La Diócesis de Spokane ha proporcionado información adicional sobre cómo abogar por la investigación ética en [www.dioceseofspokane.org/advocate-for-ethical-research](http://www.dioceseofspokane.org/advocate-for-ethical-research).

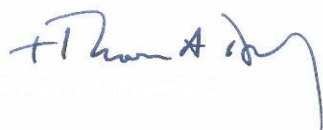
Si bien muchas personas pueden estar satisfechas por mi breve enseñanza en esta carta, es probable que haya otras personas que quieran saber más. Bajo mi dirección, la Diócesis de Spokane ha publicado más materiales en [www.dioceseofspokane.org/guidance-on-covid-19-vaccines](http://www.dioceseofspokane.org/guidance-on-covid-19-vaccines).

Debo subrayar que la enseñanza clara de la Iglesia sobre la permisibilidad moral de aceptar las vacunas COVID-19 no puede considerarse en modo alguno como una validación del aborto ni del uso de materiales biológicos derivados de ellas. Como han declarado el Arzobispo Naumann de Kansas City y el Obispo Rhoades de Fort Wayne-South Bend, "debemos estar en guardia para que las nuevas vacunas del COVID-19 no nos desensibilicen ni nos debiliten en nuestra determinación de oponernos al mal del aborto en sí y al uso posterior de las células fetales en la investigación".<sup>vii</sup>

Ha pasado más de un año desde que un hospital Católico en el Estado de Washington trató el primer caso COVID-19 confirmado en los Estados Unidos.<sup>viii</sup> Desde entonces, los Católicos, desde los primeros hasta los últimos en la iglesia, han enfrentado los desafíos de este tiempo con admirable generosidad, ingenio y, sobre todo, confianza en Dios. Sin embargo, también hemos experimentado cómo esta pandemia ha generado resentimiento y división en nuestra sociedad e incluso dentro del Cuerpo de Cristo. Lamentablemente, hemos visto diferencias en las decisiones prudentes que eclipsan la unidad arraigada en la caridad y los sacramentos. Si examinamos la cuestión actual de si aceptamos una vacuna contra el COVID-19, sabemos que las personas llegarán a conclusiones diferentes a medida que sopesen tanto las cuestiones morales como las prudentes. Por ejemplo, un hombre puede optar por aceptar la vacunación para proteger su salud y su sustento, y su vecino puede discernir que debe rechazar la vacunación como parte de una postura de principios contra las violaciones de la dignidad humana. Son moralmente libres de tomar tales decisiones. No debemos permitir que nuestras respuestas diferentes a las demandas de estos tiempos sean ocasiones para la división. En cambio, exhorto a estar unidos en nuestra búsqueda común de la virtud, el respeto por nuestro prójimo y la humilde confianza en la gracia de Dios. Ruego que mientras continuamos navegando en este tiempo de enfermedad y angustia, nosotros, como pueblo de Dios, podamos brillar *como un signo profético de unidad y concordia* en un mundo necesitado de sanación.

¡Nuestra Señora de Lourdes, ruega por nosotros! ¡San Juan Gabriel Perboyre, ruega por nosotros!

En Cristo,



Nuestro Señor Obispo Thomas A. Daly  
Obispo de Spokane

- 
- <sup>i</sup> La Conferencia Católica del Estado de Washington está presionando la legislación y las políticas públicas a nivel estatal para que avancen en los valores católicos en áreas que involucran el respeto a la vida, la justicia, la libertad religiosa y la educación. La CMSC también trabaja para oponerse a la legislación que desafía nuestros valores. Para obtener más información e involucrarse, vaya a <https://www.wacatholics.org/>.
- <sup>ii</sup> El Centro Nacional Católico de Bioética, que goza de buena reputación y que es un experimentado defensor de la enseñanza Católica en el ámbito de la bioética, ofrece un resumen útil de la enseñanza relevante de la Iglesia y lo aplica a la pregunta actual con respecto a las vacunas COVID-19. [\[Enlace\]](#)
- <sup>iii</sup> Por cierto, la categoría de cooperación material remota con el mal también se puede aplicar a muchos casos de intercambio económico en nuestro mundo interconectado debido a las malas acciones cometidas por varias empresas, como la utilización de prácticas laborales injustas para fabricar un producto de consumo y el apoyo al aborto dirigiendo algunos beneficios a las organizaciones proaborto. Si bien las malas acciones de ciertas empresas pueden inducirnos a evitar sus productos y servicios y elegir concienzudamente alternativas, la Iglesia no nos ha obligado a evitar de manera fastidiosa toda posible cooperación material remota.
- <sup>iv</sup> Congregación para la Doctrina de la Fe, "Nota sobre la moralidad del uso de algunas vacunas anti-COVID-19", n. 3. [\[Enlace\]](#)
- <sup>v</sup> Congregación para la Doctrina de la Fe, "Nota sobre la moralidad del uso de algunas vacunas anti-COVID-19", n. 5. [\[Enlace\]](#)
- <sup>vi</sup> Animo especialmente a los fieles a apoyar económicamente el Instituto de Investigación Médica Juan Pablo II, que se ha dedicado a llevar a cabo investigaciones biotecnológicas de acuerdo con las enseñanzas morales católicas. [\[Enlace\]](#)
- <sup>vii</sup> Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, "Consideraciones morales con respecto a las nuevas vacunas COVID-19". [\[Enlace\]](#)
- <sup>viii</sup> Providence Medical Center en Everett, WA admitió al primer paciente con COVID-19 confirmado el 20 de enero de 2020. [\[Enlace\]](#)

